

LA HISTORIA DE ACCA

Por Alberto Millán (Venezuela) y Rafael Valle Oñate (Colombia)

Autores

Dr. Mario Peña Cortes

Profesor Titular y honorario

Facultad de Medicina

Universidad Nacional de Colombia

Dr. Antonio Iglesias Gamarra

Profesor Titular

Facultad de Medicina

Universidad Nacional de Colombia

PROLOGO

La medicina del Siglo XXI es de un gran desarrollo tecnológico en todas las areas del saber y en todas las profesiones.

Las nuevas generaciones medicas crecieron y se desarrollaron con estas innovaciones en ciencia y tecnología, pero el conocimiento histórico de las corporaciones , asociaciones medicas son desconocidas por muchos profesionales. Algunas de estas han escrito sus históricos, como la ARA (American College of Rheumatology), EULAR (Desde 1947-2007), la ACR (American College of Rheumatology (Desde)), pero PANLAR, en su cincuentavo aniversario de (1944-1994), el doctor Geraldo Gomez de Freitas como el editor, reunió a un grupo de reumatólogos como Abraham Garcia-Kutzbach, Adil Muhiba Samara, Armando Maccagno (+), Benito Barros (+), Charles M Plotz, Charley J Smith, Currier McEwen, Duncan A Gordon, Fernando S Cavalcanti, Harold S Robinson, Hilton Seda, Jacques Houli, Pindaro Martinez Elizondo, Richard H Freyberg y Waldeman Bianchi, quienes dejaron plasmados en este texto lo mas relevante de la reumatología panamericana en sus primeros cincuenta años. En estos años se descubren los glucocorticoides y su uso en la reumatología. Se descubren los anti – inflamatorios anti-cox14 y anti-cox, se descubre la celula LE, el factor reumatoide, los anticuerpos antinucleares, los ENAS, las moléculas codificadoras de la enfermedad ó DMAR como las sales de oro, la D-Penicilamina, la Sulfazalina, el metotrexate. En el campo de la inmunología y la inmunogenetica se descubre la asociación del HLA DR4 y sus subtipos con la Artritis Reumatoide y el HLA-B27 y las espondiloartropatias seronegativas. Se consolida la epidemiologia y se inician los estudios clínicos de los medicamentos químicos acogiéndose a las regulaciones de la F.D.A y la E.M.A. A partir DE 1994, OOS GRUPOS DE Feldman y de Maini inician los estudios básicos y clínicos de los anti-TNF, que empiezan a revolucionar el tratamiento de las enfermedades reumáticas. Se inicia la revolución de los productos biotecnológicos (Innovadores y biosimilares) que están revolucionando la medicina. Se consolida la epidemiologia y los estudios clínicos de fase II de los diferentes medicamentos biotecnológicos, biosimilares y químicos se realizan en muchos de los países panamericanos. Con el paso de los años y con el advenimiento del siglo XXI, la tecnología se impone y los conocimientos médicos avanzan tanto, que todo es nuevo en las diferentes enfermedades que tratamos. Hace 5 años en uno de los congresos panamericanos, en una conversación habitual con el profesor Mario Peña Cortes le dije “profe, si usted no escribe la historia de PANLAR, quien pudiese hacerlo”, es posible que existan muchos maestros que lo lograría, pero no fue así y desde esa época empezaron a organizar la información. El profesor Mario Peña ha asistido a la mayoría de los congresos PANLAR y es la memoria viviente de esta corporación y con el emprendimos una labor de búsqueda de información, que no es mucha, la que se ha publicado en los últimos 20 años. Queremos pedir disculpas si hubo omisión en alguna información que no transcribimos, pero lo que hicimos, queremos que sea reconocido por las últimas generaciones de reumatólogos, para que analicen como ha sido el paso del tiempo y el avance de la reumatología.

En 1993, surge ACCA ó ACCAR en el seno de PANLAR, esta corporación de reumatología se ha caracterizado por la gran fraternidad entre los diferentes países que la componen. Si en PANLAR la información histórica es escasa, en ACCAR no existe por ello reunimos los pocos aportes que se han realizado.

Finalmente queremos terminar este prologo con una frase de William Shakespeare “El único bien que no puede sernos escamoteado es el placer de haber hecho una buena acción”.

Los autores

La primera organización interesada en los problemas reumáticos fue La Liga Internacional Contra el Reumatismo (La Ligue Internationale contre le Reumatisme) fundada en 1927 como un pequeño club médico en Europa, es importante destacar para esa época no existía el concepto de la Reumatología como una especialidad médica. Ello sirvió de estímulo para que comenzarán a hacer su aparición diferentes sociedades nacionales europeas interesadas en los problemas musculoesqueléticos. En 1928 a consecuencia de esta modalidad se funda en Europa algo más sólido, la International League Against Rheumatism (ILAR) que por cierto, cambia su nombre en 1933 por el de International League of Associations for Rheumatology, pero conservando sus siglas originales. Posiblemente su mayor aporte a la reumatología fue la de consensuar la clasificación de las artritis crónicas de la infancia, ahora denominadas como Artritis Idiopática Juvenil y en continuas revisiones.

A partir de entonces van haciendo su aparición en distintos países del mundo sociedades médicas preocupadas en las afecciones del aparato locomotor, posiblemente estimuladas en Europa, Estados Unidos y Canadá, por la gran cantidad de personas que habían quedado lisiadas, no por alguna patología articular definida; sino producto de las mutilaciones sufridas por su jóvenes lisiados que regresaban a casa una vez finalizada la II Guerra Mundial. Los primeros países latinoamericanos en sumarse a ese movimiento son Argentina, Uruguay, Brasil y México, los cuales posteriormente junto con los Estados Unidos, Canadá y Chile constituyen la Liga Panamericana Contra el Reumatismo (PANLAR: Pan - American League Against Rheumatism) en 1944. Para 1948 las sociedades europeas deciden agruparse ahora con el nombre de La Liga Europea Contra el Reumatismo (EULAR: European League Against Rheumatism). Después de su creación PANLAR mantiene un crecimiento continuo, y así para 1984 está constituida por 17 países (no formaban parte todavía el Salvador y la República Dominicana) divididos en dos zonas; la norte, formada por Canadá, Estados Unidos, y México, y la sur de Guatemala hacia abajo, sin contar a Belice hasta los glaciales de la Patagonia. Puerto Rico como estado asociado prefirió permanecer al lado de los Estados Unidos y Cuba nunca entró a PANLAR pero fue incorporada a ACCA, una vez fundada ésta.

Esta división no resultaba nada simpática, ya que los fundadores originales no tomaban en cuenta a sus pequeños seguidores; para tener una idea de tal discriminación de los 10 primeros congresos de PANLAR se llevaron a cabo en estos 7 países. salvo por la ectópica realización del VII congreso PANLAR efectuado en Bogotá - Colombia en 1978. A fuerza de ser ignorados se fue creando una conciencia de que se debía hacer algo para modificar lo que parecía un libreto. Esto era siempre nuestro tema de conversación cuando teníamos la suerte de poder asistir a uno de los congresos que organizaban estas personas o en los congresos nacionales de los países marginados, donde nos invitábamos los unos a los otros a exponer distintos temas sobre la especialidad, pero también para hacer catarsis de nuestras frustraciones. La creación de ACCA se gesta en octubre de 1992, al iniciarse la conversación habitual después de cada congreso, sobre la sensación que teníamos sobre PANLAR, de que los países de Centro-América, las Islas del Caribe y el Norte de Suramérica no se tuviese en cuenta para la toma de decisiones al interior de PANLAR. En una buseta en la ciudad de Atlanta en octubre de 1992 en el marco del congreso de la ACR (American College of

Rheumatology (Octubre 10-14)) , los doctores Rafael Valle Oñate, Juan Angulo Solimano y Antonio Iglesias Gamarra tomaron la decisión de crear una organización que aglutinase a los países mencionados (vide supra) y lograr mejorar el nivel de la reumatología en estos países a través de congresos nacionales, pero con invitados internacionales de estos mismos países. Durante el XVIII Congreso ILAR efectuado en Barcelona - España en Julio de 1993, las voces no se podían callar más, y surge la idea entre algunos de los médicos latinoamericanos de que la única forma de figurar era si lográbamos dividir a la cohesionada cúpula directiva de PANLAR en tres capítulos en vez de dos. Esta nueva redistribución geográfica sería la siguiente: La norte, que permanecería siendo igual, la sur constituida por: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, y la nueva, la Centro - Caribe - Bolivariana formada por: Guatemala, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Salvador, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y posiblemente República Dominicana, que estaba solicitando para esa fecha su ingreso formal a PANLAR. Esta sería la única manera de lograr tener voz y voto en el seno de PANLAR.

En Diciembre de ese mismo año, se lleva a cabo el IV Congreso de la Asociación Colombiana de Reumatología, donde asisten algunos de los reumatólogos de los que fueron previamente expuestos a las ideas de "liberté, égalité, fraternité" y ahora se encontraban entusiasmados por la descabellada idea, según algunos de la creación de la tercera zona de PANLAR surgida meses antes en Barcelona. Con tal idea se convoca a una reunión "emancipadora" a las cuales asisten los siguientes médicos: Abraham García Kutzback (Guatemala), Rolando Troche (Bolivia), Generoso Guerra y Rogelio Benítez (Panamá), Rómulo Villacís y Juan Nuñez (Ecuador), Oswaldo Castañeda, José Chávez, Luis Vidal, Carlos Claves y Juan Angulo (Perú), por el país anfitrión Colombia; Rafael Valle, Antonio Iglesias y Alvaro Moreno, había un invitado especial a esa reunión, el maestro Luis Espinoza, médico peruano radicado en los Estados Unidos, pero nunca desconectado de los suyos. Llama la atención la falta de los representantes venezolanos en esta reunión; ya que habían hecho mucha bulla con la idea en Barcelona; pero para esa fecha se estaba llevando en su país un proceso electoral. La voz cantante en la referida reunión corre a cargo de Antonio Iglesias, Rafael Valle y Oswaldo Castañeda, quienes estimulan la creación de la zona disidente, que reuniría a la mayoría de países en minusvalía con respecto a los dos colosos de los extremos norte (Canadá, Estados Unidos y México) y sur (Brasil y Argentina), como señala Ernesto García Mac Gregor. Con la finalidad de no perder nunca más el contacto y que las cosas se enfríen, se crea un grupo integrado por delegados voluntarios por cada uno de los "países sublevados", que se deberían reunir al menos una vez al año en un país diferente en cada oportunidad, aglutinados bajo el escenario de un evento científico que en caso de no existir previamente existiría de ahora en adelante. Se decide denominar al grupo recién creado, luego de considerar distintos nombres como ACCA, abreviación de Asociación Centro Caribe Andina de Reumatología, a pesar de que la letra R no forma parte las siglas de abreviación. ACCA nace con objetivos claros, en primer lugar estrechar los nexos entre estos países por siempre excluidos y en segundo lugar, alcanzar algunos cargos directivos en el organigrama de PANLAR que le permitiesen estimular el crecimiento y difusión de la especialidad en cada uno de ellos, sin importar su tamaño con la ayuda económica de PANLAR.

Se selecciona a Guatemala como el país para efectuar la primera reunión oficial de ACCA el día 4 de Agosto, un mes antes de llevarse a cabo la el XI Congreso PANLAR de Recife - Brasil. Esta es una reunión histórica a la que asisten los siguientes delegados. Rafael Valle y Antonio Iglesias (Colombia), Franz Chávez y Ricardo Sáenz (Costa Rica), Juan José Lobato (Ecuador), Francisco Girón y Rothman Tejada (Honduras), Roberto Grijalva (Nicaragua), Generoso Guerra y Luis Gorriz (Panamá), Juan Angulo y Oswaldo Castañeda (Perú), Mariella Bobadilla (República Dominicana) y Alberto Millán (Venezuela). Por el país anfitrión asistió completa la plana mayor de la Asociación Guatemalteca de Reumatología; Henry Briones (Presidente), Eduardo Samoya (Secretario), Abraham García (Tesorero), Carlos Hernan, Erick Rosal, Gonzalo Cabrera y Hugo Morales. En calidad de invitados los Dres Joseph Houpt y Tony Lombardi, quienes complementaron la reunión con su parte científica ofreciendo una interesante charla sobre la osteoporosis y una novedosa droga llamada alendronato para el tratamiento de esta condición.

Esa tarde en Ciudad de Guatemala los gallos fueron otros; a pesar de la entusiasta participación de todos los presentes; Abraham García por un lado y por otro, Juan Angulo se robaron la escena, el primero conversando de porque una nueva región en PANLAR y el segundo con una propuesta más osada, la posibilidad no de una tercera región, sino el de una cuarta. El punto de vista de Angulo era el siguiente, cuatro capítulos: Norte, Centro - Caribe, Cono Bolivariano y Cono Sur, de esta forma nos podíamos quitar de encima a los dos más grandes de latinoamérica, específicamente a Argentina y Brasil. En cualquier caso, si PANLAR quedase constituida bien por tres o cuatro capítulos, ACCA aglutinaría de cualquier modo la región Centro - Caribe - Bolivariana, bien como un sólo capítulo como sucedió inicialmente o como dos distintos, pero siempre trabajando juntos.

Luego de escuchar estas propuestas procedimos a firmar ese 4 de Agosto de 1994 el acta constitutiva de una nueva organización llamada ACCA, que sellaría de ahora en adelante la suerte de PANLAR, ya que alcanzaría un poder tan grande, que podría hacerla peligrosa, por lo que luego de que algunos de sus fundadores lograron sus objetivos personales propusieron su disolución; desconozco si por decisión propia o por presiones externas. Por cierto, que el Eduardo Samoya, uno de los presentes firmantes como fundador de ACCA, sostiene que el documento definitivo él no aparece. De ser esto cierto, yo puedo dar fe de que estaba y que además estampó su rúbrica en el acta constitutiva.

En el XI Congreso PANLAR efectuado en Recife, ACCA tuvo su primera oportunidad de medir su fuerza, a pesar que la propuesta de Angulo de cuatro zonas fue rechazada, el Comité Ejecutivo de PANLAR aceptó la propuesta de tres por razones puramente geográficas, esgrimiendo que las recomendaciones de ILAR eran las de limitar la las demarcaciones entre las distintas asociaciones de reumatología mediante la formación de nuevos capítulos; a fin de dar la imagen de un grupo homogéneamente cohesionado.

Los primeros resultado resultados de ACCA no se harían mucho esperar, logramos en primer lugar las tres zonas y lo de las cuatro, sería sólo cosa de tiempo; en segundo lugar que Abraham García Kutzback resultase Presidente Electo de Panlar (para el periodo 1998-2002); el tercer logro que

Venezuela resultó electa como sede para el XIII Congreso PANLAR. El cuarto no fue un logro, sino nuestro primer error táctico, apoyar a Edmonton - Canadá por encima de Cancún - México como la ciudad sede para el que sería verdaderamente el último Congreso ILAR de Reumatología (2001); una ciudad con una infraestructura hotelera excelente, a diferencia de la primera donde lo que sobraron fueron las incomodidades y una muy baja asistencia.

Al día siguiente de tan estimulantes resultados, se efectuó una reunión de delegados de cada una de las sociedades o asociaciones reumatológicas del área Centro - Caribe - Bolivariana, oficializándose la creación de ACCA y la desaparición del grupo bolivariano. Se procedió de inmediato a nombrar al Ecuador como el país sede para el primer congreso ACCA en la ciudad de Guayaquil (1995), nombrándose como su primer Presidente al Dr. Antonio Iglesias (Colombia) y a José Antonio Herrera (Venezuela) como Vice - Presidente de este evento.

Ya de vuelta a casa recibimos una agradable carta de Antonio Iglesias (Colombia), invitándonos formalmente a redactar una propuesta de lo que consideramos deberían ser los estatutos bajos los cuales debería operar ACCA, para ser sometidos a su consideración y aprobación durante el referido congreso. Hernando Paúl y Alberto Millán se encargaron de efectuar el primer reglamento de ACCA, que luego fueron revisados y ligeramente modificados por el Dr. Iglesias.

Escribir estas líneas sobre ACCA, me obligó a buscar mis viejas notas al respecto, pero sobre todo a pensar en lo que hicimos y logramos. Pienso que en ACCA todos los reumatólogos mencionados; para ese entonces jóvenes; contribuyeron a su creación que nos permitieron alcanzar sino todos los objetivos trazados, si una buena parte de ellos y lo más importante, a tener un nombre propio y ser reconocidos como una organización seria y no conflictiva como muchos temían, cristalizando de este modo sueño definitivamente. Sin embargo, para hacer justicia, nada de esto hubiese sido posible si no hubiese existido aquel hombre que con paciencia y constancia sembró en cada uno de nosotros ese gusanito de crecer, de obtener logros mediante el trabajo sistemático de todos unidos, tratando de hacer las pequeñas para el bien común, me refiero al Padre de ACCA, el Dr. Antonio Iglesias; quien nunca utilizó la estructura creada como trampolín para obtener cargos que bien merecía, sino más bien siempre mantuvo su bajo perfil una vez alcanzados los primeros logros de la organización

El hecho de que ACCA continuase creciendo se debió a la colaboración del Presidente de PANLAR durante ese lapso de 1994 a 1998, el Dr. Hugo Jasin, invitado de lujo al primer congreso ACCA de Guayaquil - Ecuador. Luego de Jasin, PANLAR fue presidida por gente de ACCA o muy próxima a ella, después de Abraham García K (Guatemala, 1988-2002) como fueron Antonio Reginato (Estados Unidos, 2002-2006), Juan Angulo (Perú, 2006-2008) y Luis Espinoza (Estados Unidos, 2008-2010). Como somos personas democráticas apoyamos la candidatura del actual Presidentede PANLAR Antonio Ximenes (Brasil, 2010-2012) e igualmente del Presidente Electo de PANLAR, un norteamericano por accidente como John Reville (2012-2014), quien hubiese preferido nacer en cualquiera de los países que forman ACCA. Es importante por ello destacar que siguiendo la ley de la alternabilidad democrática le tocará nuevamente a un miembro de ACCA

y no a uno del norte como se pretende desde ya, por cierto, sería una muy buena oportunidad para hacer justicia y proponer si así lo desea al incansable, Antonio Iglesias Gamarra.

Para terminar sólo me resta decir que ACCA está viva y continúa teniendo un enorme poder de decisiones que no se sede sino que se ejecuta, para poder mejorar y hacer crecer la reumatología en cada país de América que así lo desee. Lo único que ACCA necesita ahora es que las nuevas generaciones de jóvenes reumatólogos continúen lo que un momento parecía un imposible para todos nosotros. Debemos tener siempre presente que ACCA es una asociación democrática donde todos pueden crecer y aspirar, y donde no deben sentirse presionados por los lectores de bolas de cristal, que sostienen tener en sus manos la lista de la próxima generación de presidentes de PANLAR. Es una buena oportunidad durante el desarrollo del XVII Congreso PANLAR en Punta Cana - República Dominicana a efectuar una reunión los delegados de ACCA, fuera del seno de PANLAR, para trazar sus nuevos horizontes y hablar sin compromisos.

En el congreso ACCA, que se llevo a cabo en Arequipa (Peru), por el grupo de reumatólogos Peruanos en el año de 2009, se decide por Asamblea el cambio de nombre ACCA por ACCAR. Se le agrega la letra R, a esta asociación, como todo lo relacionado con los diferentes corporaciones relacionadas con la reumatología

Congresos

En el marco del IV congreso Colombiano de Reumatología que se llevo a cabo en Bogotá (Diciembre 3 al 6) de 1993, cuyo presidente el doctor Rafael Valle, lidero la primera reunión de la creación de ACCA. El doctor Valle Oñate en una forma jocosa propuso la siguiente frase “debemos llamarlo ACA (de aca y no de alla). Esto despertó la imaginación de los asistentes quienes denominaron la naciente corporación como ACCA (Asociacion centro-Amreicana, Caribe y Andina reumatología).

En Guatemala, se decide que los doctores Antonio Iglesias-Gamarra (Colombia) y Alberto Millan (Venezuela) organizaron los estatutos. Esto se lleva a cabo en 1994 y se designa a Guayaquil como el primer congreso ACCA. El presidente de este primer congreso fue el doctor Luis Zurita. El esfuerzo del doctor Zurita fue extraordinario, ya que este congreso se realizo con unas condiciones difíciles, por el poco apoyo de la industria farmacéutica, ya que no se conocía que esa ACCA. Posteriormente se han realizado congresos ACCA en Republica Dominican, Habana (Cuba), Panama, Costa Rica, Tegucigalpa (Honduras) San Salvador (El Salvador), Lima (Peru), Aruba, Barranquilla y Arequipa.

Durante el desarrollo de los diferentes congresos ACCA, surge la idea de sus asociados de crear los grupos de estudios de las diferentes patologías de la reumatología. Pero la organización de estos grupos los pudo llevar a cabo el profesor Antonio Reginato Presidente de PANLAR.

Conclusiones de la Creación de ACCAR

1. El objetivo fundamental de todos los miembros de ACCAR, era el de mejorar el nivel de la reumatología de los países miembros para lograr un desarrollo de acuerdo a los países que se encuentran en los hemisferios norte y sur.
2. Estimular la fraternidad entre los diferentes reumatólogos de estos países. Este ha sido uno de los grandes logros de ACCAR
3. A través de ACCAR se logro la presidencia de los Doctores Abraham García y Juan Angulo.
4. En ACCAR se estimulo desde su inicio la conformación de los grupos de estudios de los diferentes enfermedades. Idea que se fue retomada por el profesor Antonio Reginato, quien logro crear los grupos de estudios en PANLAR.
5. En el congreso ACCAR de Barranquilla en el 2005 el doctor Carlo Vinicio Caballero propone que se estructure un plan estratégico para el desarrollo de ACCAR. Esta idea esta pendiente. En este congreso asisten por primera vez los reumatólogos Bolivianos
6. En Arequipa (Peru) en el año 2009 se cambia el nombre ACCA por ACCAR

Bibliografía Consultada:

Valle Oñate R. Discurso inaugural del Congreso ACCA. Habana (Cuba) Septiembre 2 al 6 de 1998

García Mac Gregor, Ernesto. Breve Historia de la Reumatología. Sociedad Venezolana de Reumatología 2010.

Hollander, Joseph I. Introduction to Arthritis and the Rheumatic Diseases. En Arthritis and Allied Conditions. Editado por McCarty DJ. Philadelphia, Lea & Febiger, 1979.

Millan, Alberto. Noti -Reuma. Archivos Vznos Reumatol 1994, 5: 75-76.

Millan, Alberto. Noti -Reuma. Archivos Vznos Reumatol 1994, 5:118-120.